

De espaldas a Cristo. Una historia del anticlericalismo en Colombia, 1849-1948

Gustavo Arce Fustero

Entrevista a Gustavo Arce Fustero, autor del libro *De espaldas a Cristo. Una historia del anticlericalismo en Colombia, 1849-1948,* publicado por la Editorial Universidad de Antioquia[®].

@GustavoArceFust

Agosto de 2018

¿Quiénes serían los lectores ideales de su libro?

Si nos atenemos estrictamente al concepto de lector ideal, evidentemente sería cualquier persona interesada en la relación entre la violencia, el bipartidismo y la religión en la Colombia contemporánea. Especialistas en el tema y estudiantes universitarios serían el nicho de lectores más importante. No obstante, *De espaldas a Cristo* es un libro que nace con una vocación más universal. En un mundo cada vez más acelerado y dominado por la inmediatez, los historiadores tenemos que reivindicar el poder de nuestros análisis sosegados a través de la precisión, la belleza narrativa —o al menos la corrección— y el rigor investigativo. Solo así podemos tratar de llegar al mayor número de personas posible. No se trata de escribir novelas, pero sí de hacer atractiva y asequible la narración histórica. Es algo que siempre me ha preocupado y que me inculcaron mis maestros, especialmente Julián Casanova. Tengo el deseo y la convicción de que *De espaldas a Cristo* es un libro que puede tener un espectro amplio de lectores, por su temática, por su vocación telescópica —entendida como la ampliación del foco de análisis que nos permite, aunque perdamos en detalles, ganar en perspectiva y síntesis— y por la pasión con la que está escrito.

• ¿Qué aportes significativos espera usted que los lectores encuentren en su libro?

Es complicado responder a esta pregunta porque uno nunca sabe qué repercusión puede tener lo que escribe. Creo que unos de los valores más importantes del libro es que es una síntesis de un tema que, hasta ahora, había permanecido fragmentado en etapas y zonas geográficas. Esta visión panorámica otorga al texto cierta frescura y rescata al anticlericalismo del espacio marginal al que lo condenaban todos los estudios.

De espaldas a Cristo elimina la idea de un anticlericalismo como epifenómeno del bipartidismo y de su esencia exclusivamente política. Su naturaleza religiosa es fundamental, porque es la que le permite presentarse como una alternativa reformada al catolicismo y generar constantemente imágenes movilizadoras y cohesionadoras. Además, el conflicto anticlerical tiene lugar en un contexto de secularización y de modernización política, lo que contribuye a dramatizar más el conflicto. De espaldas a Cristo permite



enriquecer el análisis sobre la creación y la consolidación de las identidades políticas colombianas, y para conseguir esto he tratado de ser muy riguroso con los conceptos. Siempre me han interesado la sociología y la antropología como disciplinas valiosísimas para el oficio de historiar y de ahí que este libro sintetice la historia del anticlericalismo colombiano apoyándose en conceptos como secularización, cultura, crisis de sentido, modernización religiosa o fe partidista. Además, me gusta pensar que hacer explícitos los conceptos, las propuestas metodológicas y los marcos interpretativos acerca nuestro oficio al compromiso de los historiadores de mostrar al público un pasado parcialmente oculto.

¿Qué podría decirse de las siguientes palabras a la luz de su libro?

Sociedad: Creo profundamente en el valor pedagógico y social de la historia. El sosiego en el análisis y la reflexión histórica nos permiten captar la complejidad y los entresijos de las sociedades que estudiamos y, por lo tanto, que vivimos. Esto lo he hablado muchas veces con mi colega Luis Erwin Prado: las explicaciones multicausales y las miradas telescópicas nos exigen un esfuerzo investigativo e intelectual enorme, pero nos permiten —aunque perdamos a veces en el detalle— captar la complejidad y la racionalidad secreta de las sociedades que estudiamos. Y esto es evidente en el caso del anticlericalismo, que siempre ha cargado con el estigma de ser un movimiento irracional, extemporáneo e incluso contraproducente.

Conflicto: El conflicto y la violencia han estado presentes a lo largo de toda la historia de la humanidad, forman parte de su esencia y de su biografía. De hecho, me atrevería a decir que los conflictos no se solucionan, sino que se administran, ya que es en el espacio público —en las propias sociedades— donde tienen lugar. Las dos sociedades que mejor conozco y sobre las que investigo, la española y la colombiana, arrastran cierto complejo de culpa por sus altos niveles de conflictividad en la época contemporánea, cuando se supone que, en nombre de la modernidad, la civilidad impera. La naturaleza sobreabundante de la violencia política colombiana ha impedido, en numerosas ocasiones, un análisis sosegado de sus raíces que permita comprobar cómo, en muchas ocasiones, la negociación —a veces implícita— ha funcionado como mecanismo de administración de lo social. La mejor forma que tenemos los historiadores de analizar en perspectiva el conflicto es cotejarlo, compararlo con el de otras sociedades y épocas. No se trata de relativizarlo, sino de mostrar sus aristas, comprender sus razones y dotarnos de herramientas para su análisis. El ejemplo del anticlericalismo colombiano puede resultar paradigmático, puesto que aparentemente se muestra como un tentáculo del conflicto bipartidista y una consecuencia del maridaje conservatismo-catolicismo; pero cuando uno indaga, compara y analiza, se da cuenta de que es un fenómeno autónomo, motor y con una riqueza de matices tremenda.

Educación: La educación se ha convertido en la gran columna vertebral de nuestras sociedades. Tras la enorme conquista social que supuso la educación obligatoria, universal y gratuita en las sociedades occidentales, el debate sobre la educación está tan politizado en muchos países, como España, que prácticamente ninguna ley educativa nace con un mínimo de consenso. Y en el libro ya podemos rastrear los orígenes de esta cuestión: la



modernidad a la que aspiraba el liberalismo no podía abrirse paso si no era liberándose, o al menos modificando significativamente, algunos símbolos que habían tenido cierto poder comunitario y que la Iglesia encarnaba. Y para que ello fuera posible era imprescindible que el Estado asumiera el control de un instrumento de socialización tan poderoso como es la educación. El tema educativo es una de las grandes batallas del conflicto anticlerical, puesto que todo el mundo percibía que era un elemento clave para decantar la balanza de hacia dónde irían las cosas. Por eso las reformas y las contrarreformas educativas eran siempre consideradas urgentes y justificadas con argumentos poco menos que apocalípticos.

Este título puede adquirirse en la Librería de la Universidad de Antioquia, ubicada en el primer piso del Edificio de Extensión. Consulté su disponibilidad llamando al teléfono: (4) 219 80 12 o escribiendo al correo: libreria@udea.edu.co

Editorial Universidad de Antioquia® Una editorial para leer el mundo Calle 67 # 53-108, bloque 28, oficina 233 Ciudad Universitaria, Medellín Tel. (574) 219 50 10

Correo: editorial@udea.edu.co
http://editorial.udea.edu.co